

El Juego en el Desarrollo de la Motricidad Gruesa en Niños y Niñas en Edad Preescolar

Anyi Paola Cuesta Asprilla

Asesor

Yeni Marcela Ruiz Galeón

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2024

Resumen

El proyecto se desarrolló en la institución educativa Fe y Alegría Popular 1 en la ciudad de Medellín (Colombia), con el propósito de mejorar la motricidad gruesa de 25 niños y niñas del grado transición. Tras identificar dificultades en actividades que requerían movimiento corporal, se decidió implementar estrategias lúdicas y de juego para fortalecer sus habilidades. Así pues, se diseñó una ruta metodológica utilizando un enfoque cualitativo, que incluyó observación participativa, entrevistas y diarios de campo, para crear estrategias pedagógicas basadas en actividades lúdicas y juego dirigido. Durante la implementación, se observó una participación activa de los niños y las niñas en las actividades diseñadas para mejorar su motricidad gruesa, tanto de forma individual como grupal a través del juego dirigido, convirtiéndose este en el eje central para estimular y fortalecer sus habilidades, reduciendo las dificultades. Se realizó un análisis detallado de la evolución de los resultados, incorporando diversas actividades dentro y fuera del aula para abordar las dificultades identificadas y fortalecer la motricidad gruesa. Este proceso resaltó la importancia y efectividad de desarrollar nuevas estrategias de aprendizaje para mejorar el desarrollo de los niños en esta área específica.

Palabras clave: Infancia, juego, motricidad gruesa, preescolar.

Abstract

The project was developed at the Fe y Alegría Popular 1 educational institution in the city of Medellín (Colombia), with the purpose of improving the gross motor skills of 25 boys and girls in the transition grade. After identifying difficulties in activities that required body movement, it was decided to implement recreational and game strategies to strengthen their skills. Thus, a methodological route was designed using a qualitative approach, which included participatory observation, interviews and field diaries, to create pedagogical strategies based on recreational activities and directed play. During the implementation, active participation of boys and girls was observed in the activities designed to improve their gross motor skills, both individually and in groups through directed play, making this the central axis to stimulate and strengthen their skills. reducing difficulties. A detailed analysis of the evolution of the results was carried out, incorporating various activities inside and outside the classroom to address the difficulties identified and strengthen gross motor skills. This process highlighted the importance and effectiveness of developing new learning strategies to improve children's development in this specific area.

Keywords: Childhood, play, gross motor skills, preschool.

Tabla de Contenido

| | |
|--|----|
| Introducción | 8 |
| Planteamiento del Problema..... | 12 |
| Justificación..... | 18 |
| Objetivos | 21 |
| Objetivo General..... | 21 |
| Objetivos Específicos | 21 |
| Marco Teórico y Conceptual..... | 22 |
| Teorías del Desarrollo Infantil | 22 |
| La Motricidad Gruesa y su Relevancia en la Educación Infantil..... | 23 |
| Juego Dirigido como Estrategia Educativa | 24 |
| Implicaciones para el Diseño Curricular | 25 |
| Inclusión del Juego en la Planificación Curricular | 26 |
| Beneficios a Largo Plazo de un Currículo Integrado..... | 26 |
| Aspectos Metodológicos | 28 |
| Enfoque metodológico..... | 28 |
| Tipo de propuesta..... | 31 |
| Grupo Focalizado y Características de los Participantes..... | 31 |
| Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos..... | 33 |

| | |
|---|----|
| <i>Fase 1: Indagar</i> | 34 |
| <i>Fase 2: Proyectar</i> | 34 |
| <i>Fase 3: Vivir la experiencia</i> | 34 |
| <i>Fase 4: Valorar el proceso</i> | 36 |
| Cronograma de actividades | 35 |
| Resultados | 37 |
| Resultados Relacionados con el Primer Objetivo Específico | 38 |
| Resultados Referentes al Segundo Objetivo Específico..... | 43 |
| Resultados Referentes al Tercer Objetivo Específico. | 44 |
| Discusión..... | 48 |
| Conclusiones..... | 53 |
| Referencias Bibliográficas..... | 55 |

Lista de Tablas

| | |
|---|----|
| Tabla 1 <i>Cronograma de actividades</i> | 35 |
| Tabla 2 <i>Experiencia del objetivo específico 1</i> | 41 |
| Tabla 3 <i>Experiencia del objetivo específico 2</i> | 43 |
| Tabla 4 <i>Experiencia del objetivo específico 3</i> | 46 |

Lista de Figuras

| | |
|---|----|
| Figura 1 <i>Las partes de mi cuerpo juego de baile</i> | 40 |
| Figura 2 <i>Circuitos de obstaculos</i> | 43 |

Introducción

En el contexto educativo actual, existe una creciente preocupación por el desarrollo adecuado de la motricidad gruesa en los niños y las niñas. Estas habilidades abarcan movimientos amplios y coordinados del cuerpo como correr, saltar y trepar, siendo fundamentales para el desarrollo físico y cognitivo. Sin embargo, pese a su importancia se ha observado que muchos de ellos no alcanzan los niveles esperados de desarrollo motor debido a la falta de oportunidades para participar en actividades físicas estructuradas.

Este problema se intensifica debido al incremento del tiempo dedicado a actividades sedentarias, como la práctica de vocales y los números del 1 al 10, entre otras, lo que restringe las oportunidades de los niños para fortalecer sus habilidades motoras a través de juegos estructurados. En respuesta a esta situación, surge la necesidad de crear e implementar estrategias efectivas que fomenten el desarrollo de la motricidad gruesa durante la primera infancia.

Por ende, este proyecto tiene como objetivo diseñar, implementar y evaluar estrategias de juego dirigido que promuevan el desarrollo de la motricidad gruesa en niños de 5 a 6 años. A través de actividades lúdicas estructuradas y supervisadas, se espera que los niños mejoren sus habilidades motoras gruesas, lo cual contribuirá a su desarrollo integral y bienestar. Este enfoque se fundamenta en la observación realizada en la institución educativa Fe y Alegría Popular 1, ubicada en la ciudad de Medellín, Antioquia, la cual atiende a un grupo de niños y niñas en edad preescolar, brindando un espacio vital para su desarrollo integral.

Durante el proceso de observación, se identificaron algunas dificultades en relación con el desarrollo de la motricidad gruesa. Entre los aspectos observados se encuentran la falta de participación en actividades físicas, el miedo a ciertos juegos y la ausencia de habilidades

motoras básicas. Estos factores subrayan la necesidad de implementar estrategias de juego dirigido que puedan abordar y superar estas dificultades, promoviendo así un desarrollo motor más completo y equilibrado en los niños de esta comunidad educativa.

Ante esta situación, surge la necesidad de implementar estrategias efectivas que promuevan el desarrollo de la motricidad gruesa en niños y niñas del grado de transición, con el objetivo de potenciar sus habilidades físicas y mejorar su calidad de vida. En este contexto, el juego dirigido se presenta como una herramienta educativa poderosa, que no solo permite el desarrollo de habilidades motoras, sino que también fomenta la socialización, la creatividad y el aprendizaje.

Tremblay et al., 2016 afirma que en la era moderna, los niños están cada vez más expuestos a estilos de vida sedentarios debido a factores como el aumento del tiempo frente a las pantallas y la disminución de las oportunidades para el juego activo y al aire libre. Esto puede tener repercusiones negativas en su salud y desarrollo motor.

Fortalecer la motricidad gruesa en niños y niñas a través del juego dirigido es esencial para su desarrollo integral. Este enfoque promueve un desarrollo físico saludable, mejorando habilidades motoras como correr, saltar y trepar, y previniendo problemas de salud a largo plazo, como la obesidad y enfermedades cardiovasculares. Además, las actividades físicas estimulan el cerebro, mejorando la concentración, la memoria y el rendimiento académico. En términos sociales y emocionales, el juego dirigido fomenta la interacción social, enseñando habilidades como el trabajo en equipo y la empatía, y aumenta la confianza y la autoestima al superar desafíos físicos.

El juego dirigido enriquece el currículo escolar al ofrecer un enfoque holístico que integra el aprendizaje académico con el desarrollo físico y emocional. Este tipo de actividades son adaptables e inclusivas, permitiendo la participación y el beneficio de todos los niños, independientemente de sus habilidades. En un mundo cada vez más sedentario debido a las actividades cotidianas, el juego dirigido proporciona una solución efectiva para aumentar la actividad física y contrarrestar los efectos negativos del sedentarismo.

Fortalecer la motricidad gruesa a través de estas actividades asegura un desarrollo equilibrado y prepara a los niños para enfrentar los desafíos de la vida de manera saludable y competente. De esta manera, se promueve un desarrollo integral que incluye no solo competencias académicas, sino también habilidades físicas y emocionales fundamentales para el bienestar general de los niños.

El diseño de la ruta metodológica se basó en un enfoque cualitativo y cuantitativo utilizando técnicas de recolección de datos tales: Como la observación participativa, encuestas, entrevistas y diarios de campos, aprovechando diversas fuentes de información para construir un esquema compuesto por estrategias pedagógicas centradas en actividades.

Durante la ejecución del proyecto, se observó la participación activa de los niños y niñas en las actividades propuestas, tanto de forma individual como grupal a través del juego dirigido, siendo este último el eje central del proyecto para estimular y fortalecer sus habilidades motoras, así como para abordar y mitigar las dificultades identificadas.

El análisis detallado de la evolución de los resultados permitió implementar una variedad de actividades tanto dentro como fuera del aula, con el fin de abordar las dificultades específicas identificadas en los niños y niñas, y así fortalecer su motricidad gruesa. Este proceso evidenció la

importancia y los beneficios de desarrollar nuevas estrategias de aprendizaje centradas en el juego para el desarrollo integral de los niños y niñas.

El documento se estructura en seis partes principales. La primera parte se dedica a la identificación del problema, así como a la justificación y los objetivos del proyecto. En la segunda parte, se profundiza en el marco conceptual y teórico. La tercera parte detalla los métodos aplicados para el desarrollo del proyecto. La cuarta parte presenta los resultados obtenidos. En la quinta parte, se lleva a cabo una discusión sobre estos resultados. Por último, la sexta parte incluye las conclusiones. Se espera que los conocimientos adquiridos a lo largo de esta experiencia actúen como un modelo inspirador para fomentar una participación genuina de los niños en otros contextos educativos.

Planteamiento del Problema

El presente proyecto aplicado surge a raíz de la observación realizada en la Institución Educativa Fe y Alegría Popular 1, ubicada en el barrio Popular 2 de la ciudad de Medellín. Dicha institución cuenta con 20 aulas y un total de 19 docentes especializados en diferentes áreas, además de una directora, un coordinador, secretarias y personal de aseo. Su enfoque se destaca en brindar educación de calidad a comunidades vulnerables y marginadas. Su misión se centra en promover la formación integral de los estudiantes, fomentando valores éticos y ciudadanos, así como el desarrollo académico y personal.

En cuanto a su contextualización, la ciudad de Medellín, situada en el departamento de Antioquia en Colombia, ha experimentado una transformación notable en las últimas décadas, pasando de ser una de las ciudades más violentas del país a convertirse en un referente internacional de innovación social y desarrollo urbano.

Sin embargo, a pesar de estos avances, aún persisten desafíos socioeconómicos y educativos en muchas comunidades de la ciudad, especialmente en las áreas periféricas y de bajos recursos. Es en este contexto donde instituciones como Fe y Alegría Popular 1 juegan un papel crucial al ofrecer oportunidades educativas a niños y jóvenes que de otra manera podrían quedar marginados del sistema educativo.

Ahora bien, la institución educativa se enfrenta a diversos retos, como la falta de recursos económicos y materiales, la necesidad de personal docente capacitado y comprometido, así como el desafío de atender las necesidades específicas de una población estudiantil diversa y en ocasiones con dificultades socioeconómicas.

A pesar de estos desafíos, Fe y Alegría Popular 1 se destaca por su compromiso con la comunidad y su capacidad para adaptarse a las necesidades cambiantes de sus estudiantes, ofreciendo programas educativos innovadores y orientados al desarrollo integral. Durante el proceso de observación, se identificaron diversas situaciones que afectan el desarrollo de la motricidad gruesa en los niños y niñas del grado transición. Esta carencia puede afectar su capacidad para participar en actividades físicas, juegos y deportes, así como para socializar e interactuar con sus compañeros. Como respuesta a este problema, se implementará un programa dirigido a los 24 niños del aula para mejorar su desarrollo motor. Este programa se centrará en fortalecer la enseñanza y el aprendizaje mediante el movimiento corporal, con el objetivo de mejorar sus habilidades motoras.

El juego dirigido enriquece el currículo escolar al ofrecer un enfoque holístico que integra el aprendizaje académico con el desarrollo físico y emocional. Este tipo de actividades son adaptables e inclusivas, permitiendo la participación y el beneficio de todos los niños, independientemente de sus habilidades. En un mundo cada vez más sedentario debido a las actividades cotidianas, el juego dirigido proporciona una solución efectiva para aumentar la actividad física y contrarrestar los efectos negativos del sedentarismo. Fortalecer la motricidad gruesa a través de estas actividades asegura un desarrollo equilibrado y prepara a los niños para enfrentar los desafíos de la vida de manera saludable y competente. De esta manera, se promueve un desarrollo integral que incluye no solo competencias académicas, sino también habilidades físicas y emocionales fundamentales para el bienestar general de los niños.

El desarrollo motor en la infancia temprana juega un papel fundamental en el crecimiento físico, la adquisición de habilidades motoras y el bienestar general del niño (Janssen & Leblanc, 2010). Sin embargo, en la actualidad se observa una preocupante tendencia hacia el sedentarismo

y la falta de actividad física en niños en edad preescolar. Este fenómeno se atribuye a factores como el aumento del tiempo dedicado a actividades sedentarias, como el uso de dispositivos electrónicos, y la disminución de oportunidades para el juego activo y al aire libre.

La falta de actividad física adecuada en la infancia temprana puede tener graves implicaciones para el desarrollo motor de los niños, especialmente en lo que respecta a la motricidad gruesa, que incluye habilidades como correr, saltar, trepar y lanzar (Gallahue & Ozmun, 2006). La motricidad gruesa es fundamental para el desarrollo físico y la coordinación motora de los niños, y su deficiencia puede afectar negativamente su capacidad para participar en actividades físicas básicas y comprometer su salud general (Piek et al., 2008).

En este contexto, es crucial investigar y abordar de manera efectiva el problema del desarrollo deficiente de la motricidad gruesa en niños en edad preescolar, identificando estrategias y enfoques pedagógicos que promuevan el juego y estimulen el desarrollo motor de manera lúdica y divertida. Además, es fundamental diseñar e implementar intervenciones educativas que fomenten la participación activa de los niños en actividades físicas y que proporcionen entornos propicios para el desarrollo motor en el entorno preescolar (Robinson et al., 2015).

Para fortalecer la motricidad gruesa de cada niño desde su propia perspectiva, se considera crucial que los docentes conozcan las experiencias individuales de los niños y niñas a través de la observación. A menudo, la importancia del desarrollo psicomotriz no se reconoce plenamente, por lo que se propone que dentro de la institución se proporcionen espacios para actividades planificadas que motiven a los niños y niñas a través del juego dirigido, facilitando así su desarrollo motor. El entorno preescolar es un escenario ideal para fomentar el desarrollo motor a través del juego. Los educadores preescolares tienen la capacidad de diseñar y facilitar

actividades lúdicas que promuevan el desarrollo de la motricidad gruesa de manera efectiva y significativa (Gabbard, 2012).

La motricidad gruesa, como parte integral de la psicomotricidad infantil, implica tanto el pensamiento como el movimiento del niño. Se refiere al desarrollo de habilidades motoras gruesas como saltar, correr, rodar, gatear, subir, bajar, entre otras acciones que los niños y niñas realizan coordinando sus extremidades y su mente. La observación del desempeño de los niños ha revelado una falta en el desarrollo de su motricidad gruesa, lo que motiva a estimularlos a través de movimientos corporales para fortalecer y desarrollar su cuerpo.

Según Camels (2010), "los juegos de crianza son el origen del juego corporal, y al referirse a ellos como juegos corporales, se hace alusión a la presencia del cuerpo y sus expresiones. Esto implica fundamentalmente que el cuerpo se convierte en el objeto principal y el motor del juego" (p. 15). En consecuencia, se puede observar una baja participación y entusiasmo por parte de los niños y niñas en el desarrollo de actividades físicas, así como un temor a realizar ciertos juegos y a interactuar con sus compañeros. Esta falta de involucramiento podría estar vinculada a la carencia de estímulos adecuados que promuevan una experiencia positiva del cuerpo en movimiento. Camels (2010) menciona que:

Los juegos de crianza son el origen del juego corporal, y al referirse a ellos como juegos corporales, se hace alusión a la presencia del cuerpo y sus expresiones. Esto implica fundamentalmente que el cuerpo se convierte en el objeto principal y el motor del juego (p. 15)

Así pues, es posible observar una baja participación y entusiasmo por parte de los niños y niñas en el desarrollo de actividades físicas, así como un temor a realizar ciertos juegos y a interactuar con sus compañeros. Este comportamiento refleja un déficit en diversas habilidades

relacionadas con la motricidad gruesa, como la coordinación, el control de movimientos corporales, la autonomía, la exploración y el equilibrio. Por lo tanto, la importancia de los juegos corporales mencionados por Camels (2010) se vuelve evidente, ya que estos juegos pueden ayudar a superar el déficit en la motricidad gruesa al convertir el cuerpo en el motor principal de la actividad lúdica, fomentando así un desarrollo físico más completo y saludable en los niños.

Para abordar esta situación, es fundamental fortalecer estas habilidades durante la primera infancia, permitiendo que los niños y niñas adquieran un sólido desarrollo motor. La implementación de actividades lúdicas ofrece una oportunidad para fortalecer la motricidad gruesa de manera innovadora, creativa y atractiva. Estas actividades no solo promueven la exploración de capacidades y el deseo de aprender, sino que también fomentan la interacción con los demás, la expresión y la felicidad de los niños y niñas.

Carranza Freire (2020) sostiene que las actividades lúdicas son fundamentales en el aprendizaje y la interacción de los niños durante los primeros años de vida. Estas actividades tienen un papel importante en el desarrollo de la expresión corporal y ayudan a los niños a relacionarse con su entorno. Además, el autor señala que dichas estrategias pueden presentarse en formas variadas, como juegos, lecturas, canciones y diversas expresiones corporales.

La implementación de actividades permitirá a los niños y niñas explorar y experimentar con su cuerpo, desarrollando habilidades motoras de manera autónoma y reflexiva. La inclusión del juego como estrategia educativa busca fomentar la expresión libre y la creatividad de los niños y niñas, mientras mejoran sus habilidades motoras de manera espontánea y beneficiosa para su desarrollo integral.

La propuesta surge de la necesidad de reactivar las habilidades motoras de los niños y niñas, sacándolos del sedentarismo en el que se encontraban, el cual era colorear, pintar repasar las vocales etc. Y por ende no tenían un conocimiento previo sobre la motricidad gruesa y como la pueden desarrollar, es allí donde se destaca la importancia de implementar juegos dirigidos estableciendo nuevos espacios para actividades lúdicas adicionales. Esto permitirá que los niños y niñas crezcan en un ambiente saludable, donde se sientan seguros para expresarse, dialogar e interactuar a través de ejercicios de aprendizaje motor. Se busca promover una participación activa y segura, considerando el entorno que los rodea.

Por lo tanto, el presente proyecto aplicado tiene como objetivo principal fortalecer las habilidades de motricidad gruesa en los niños y niñas de la Institución Educativa Fe y Alegría Popular 1, mediante la implementación de juegos dirigido, diseñando e implementando estrategias pedagógicas efectivas para promover el desarrollo motor en este grupo poblacional. Se busca contribuir al diseño de programas educativos innovadores que fomenten la actividad física y el juego activo en el entorno preescolar, con el fin de mejorar el desarrollo motor y el bienestar general de los niños en edad preescolar.

Ante esta situación, surge la pregunta: ¿Cómo influyen los juegos dirigidos en el fortalecimiento de las habilidades de motricidad gruesa en niños y niñas del grado transición de la institución educativa fe y alegría popular 1?

Justificación

Este proyecto aplicado se fundamenta en la necesidad imperante de abordar el desarrollo de la motricidad gruesa en los niños y niñas del grado transición en la institución educativa fe y alegría popular 1, En primer lugar, se ha exacerbado el sedentarismo y la inactividad física en los niños y niñas debido a la falta de estimulación de la motricidad gruesa (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2020). Esta situación plantea la urgente necesidad de implementar estrategias efectivas para reactivar sus habilidades motoras y promover un estilo de vida activo desde una edad temprana esto es crucial porque mediante el juego dirigido se aborda de manera integral el desarrollo físico, cognitivo y social de los niños.

Se espera que tenga buenos resultados debido a su capacidad para mejorar habilidades motoras gruesas, promover hábitos de vida activos desde temprana edad, y estimular el aprendizaje interactivo y significativo. Respaldo por evidencia científica y experiencias previas, este enfoque no solo fomenta la salud física y previene problemas como la obesidad, sino que también fortalece la autoconfianza, habilidades sociales y capacidad de concentración de los niños, preparándolos mejor para enfrentar desafíos académicos y sociales en su desarrollo.

Durante los primeros años de vida, el desarrollo motor es fundamental para el crecimiento físico y el bienestar general de los niños. La motricidad gruesa, que incluye habilidades como correr, saltar, trepar y lanzar, proporciona la base para las actividades físicas y la participación en juegos tanto en el entorno escolar como en el hogar (Gallahue & Ozmun, 2006).

Diversos estudios han subrayado la relevancia del desarrollo de la motricidad gruesa en los primeros años de vida. Gallahue y Donnelly (2007) afirman que:

El dominio de las habilidades motoras gruesas es clave para el desarrollo integral de los niños y niñas, no solo en el ámbito físico, sino también en el emocional y cognitivo. Estas habilidades, esenciales para actividades diarias como caminar, correr y saltar, también están relacionadas con el aumento de la autoconfianza, la capacidad de interactuar socialmente y el desempeño académico (p. 23).

En este sentido, los juegos dirigidos se presentan como una herramienta educativa y de intervención psicomotriz altamente efectiva. Según Carranza Freire (2020), las estrategias lúdicas, como los juegos dirigidos, son esenciales para estimular el desarrollo motor y cognitivo de los niños en sus primeros años de vida. Estos juegos ofrecen oportunidades para practicar habilidades motoras de manera divertida y significativa, al tiempo que fomentan la socialización, la cooperación y el aprendizaje activo (Carranza Freire, 2020; Gallahue & Donnelly, 2007).

Además, la institución, ofrece un entorno propicio para implementar esta intervención, dado que cuenta con un grupo de niños y niñas que pueden beneficiarse enormemente de actividades que promuevan el desarrollo de la motricidad gruesa. Por lo tanto, la implementación del juego en este contexto se justifica plenamente como una medida necesaria para contrarrestar los efectos del sedentarismo, promover el desarrollo integral de los niños y niñas y aprovechar el potencial del juego como una herramienta educativa y de intervención psicomotriz enriquecedora y efectiva (OMS, 2020; Gallahue & Donnelly, 2007; Carranza Freire, 2020).

Al enfocarse en el juego como una herramienta para promover la motricidad gruesa en la educación preescolar, se pueden generar efectos positivos en el desarrollo global de los niños. Esto incluye mejoras en la salud física, el desarrollo cognitivo, la autoestima y las habilidades sociales.

Por lo tanto, el proyecto aplicado se centra en el juego dirigido para el desarrollo de la motricidad gruesa en niños en edad preescolar justificando en una intervención integral que

aborda las necesidades fundamentales de los niños en esta etapa crítica de su desarrollo. Al comprender mejor cómo el juego puede potenciar las habilidades motoras en el entorno preescolar, podemos mejorar las prácticas educativas y promover un desarrollo motor saludable en los niños y las niñas.

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer las habilidades de motricidad gruesa en los niños y niñas de la Institución Educativa Fe y Alegría Popular 1, mediante la implementación de juegos dirigidos.

Objetivos Específicos

Identificar los factores que influyen en la efectividad de los juegos dirigidos y su relación con el desarrollo de la motricidad gruesa en niños preescolares.

Implementar sesiones de juegos dirigidos de manera regular y sistemática, incorporando variedad de actividades que promuevan el desarrollo de habilidades de motricidad gruesa.

Evaluar el progreso individual de los niños en cuanto al desarrollo de motricidad gruesa antes, durante y después de la implementación de los juegos dirigidos.

Marco Teórico y Conceptual

La fundamentación teórica de este proyecto es crucial para diseñar y aplicar estrategias que integren el juego dirigido en el desarrollo de la motricidad gruesa en niños y niñas en edad preescolar. Este marco no solo proporciona una base científica sólida, sino que también guía la implementación práctica en el entorno educativo, asegurando un enfoque holístico que considere los aspectos físicos, cognitivos, emocionales y sociales del desarrollo infantil.

Teorías del Desarrollo Infantil

El desarrollo infantil ha sido objeto de estudio por numerosos teóricos, cada uno con enfoques distintos que contribuyen al entendimiento de cómo los niños adquieren habilidades a lo largo de sus primeros años de vida. Según Smith y Pellegrini (2020), el juego no es simplemente una actividad lúdica, sino una herramienta crucial para que los niños exploren, comprendan y experimenten el entorno, alineándose con las etapas de desarrollo cognitivo que implican cambios significativos en su pensamiento y aprendizaje a medida que maduran. Estas etapas incluyen desde la sensoria motora hasta las operaciones formales, propuestas inicialmente por Piaget, donde el juego desempeña un papel vital para comprender su entorno.

Desde otra perspectiva, Daniels (2016) retoma las ideas socioculturales de Vygotsky y enfatiza que el aprendizaje es un proceso social. Este enfoque señala que el juego tiene un papel clave en la construcción del conocimiento, especialmente a través del concepto de la “zona de desarrollo próximo” (ZDP). En este espacio, los niños logran mayores avances cuando reciben guía de adultos, lo que es particularmente relevante en actividades estructuradas, como el juego dirigido, que no solo promueven su desarrollo cognitivo, sino también sus habilidades motoras y sociales.

Román y Rodríguez (2019) destaca que el juego desempeña un papel fundamental en el desarrollo psicológico de los niños, facilitando la formación de su identidad y la resolución de conflictos internos. Según un estudio publicado en *Pediatría Atención Primaria*, el juego contribuye significativamente al desarrollo de las capacidades intelectuales, emocionales y motoras de los niños, permitiéndoles expresar sus vivencias, necesidades y conflictos en un entorno seguro y controlado.

Además, la terapia de juego crea un ambiente de confianza y comprensión donde los niños pueden abordar sus problemas mientras juegan, lo que facilita el desarrollo de su personalidad y la adquisición progresiva de una madurez personal y social.

Por lo tanto, el juego dirigido ofrece un espacio estructurado que permite a los niños practicar la autonomía y la toma de decisiones, fortaleciendo su sentido de competencia y control.

La Motricidad Gruesa y su Relevancia en la Educación Infantil

La motricidad gruesa es esencial para el desarrollo físico de los niños, ya que implica el control de grandes grupos musculares y abarca actividades como caminar, correr, saltar y trepar. Según Gallahue y Ozmun (2005), el desarrollo de la motricidad gruesa sigue una secuencia desde el control postural básico hasta la coordinación motora avanzada. Esta progresión no solo es crucial para la destreza física, sino también para el desarrollo cognitivo y social de los niños, ya que les permite explorar su entorno y participar activamente en actividades grupales.

El desarrollo de la motricidad gruesa también tiene un impacto directo en la salud física y mental de los niños. Smith (2020) afirma que las habilidades motoras gruesas mejoran la salud cardiovascular, fortalecen los músculos y huesos, y contribuyen a una buena coordinación y

equilibrio. Además, estudios muestran que los niños que participan regularmente en actividades físicas tienen un mejor rendimiento académico y una mayor capacidad de concentración. En este sentido, el juego dirigido orientado a la motricidad gruesa no solo mejora las habilidades físicas, sino que también fomenta el bienestar emocional, reduciendo el estrés y aumentando la autoconfianza.

Juego Dirigido como Estrategia Educativa

El juego dirigido se refiere a actividades planificadas y guiadas por adultos que tienen objetivos específicos de aprendizaje. Según Arnold (2020), el juego dirigido es una herramienta eficaz para desarrollar habilidades motoras gruesas, ya que proporciona un entorno estructurado donde los niños pueden practicar actividades físicas de manera segura y supervisada. Al incluir objetivos claros, como la mejora de la coordinación o el equilibrio, los educadores pueden guiar el progreso de los niños de forma más efectiva que en situaciones de juego libre.

El juego dirigido también fomenta el aprendizaje social y emocional. Morrison (2018) destaca que, al participar en actividades guiadas, los niños aprenden a seguir reglas, a cooperar con otros, y a resolver problemas de manera creativa. Estos aspectos son fundamentales para el desarrollo integral, ya que los niños no solo están aprendiendo habilidades motoras, sino que también están construyendo relaciones sociales y desarrollando habilidades emocionales, como el autocontrol y la empatía.

Desde una perspectiva práctica, las actividades de juego dirigido pueden adaptarse a diferentes entornos y recursos disponibles en las escuelas. Por ejemplo, en un estudio realizado por Mamaní (2017) en Bolivia, se implementaron intervenciones pedagógicas que incluyeron la creación de una "zona mágica" donde el juego era utilizado como herramienta para

potenciar el aprendizaje psicomotor. Este tipo de entornos permite a los niños moverse libremente y experimentar con diferentes formas de actividad física, lo que a su vez mejora su disposición hacia el aprendizaje y su participación activa.

Implicaciones para el Diseño Curricular

El diseño curricular en educación inicial debe integrar el juego y el desarrollo de la motricidad gruesa como componentes centrales. Según Morrison (2018), las bases curriculares de varios países reconocen que el juego es una herramienta esencial para el aprendizaje y el desarrollo integral en la primera infancia. Los currículos que incorporan actividades de juego dirigido no solo mejoran el desarrollo motor de los niños, sino que también promueven un ambiente de aprendizaje estimulante y significativo.

El Documento de Orientaciones Curriculares para la Educación Infantil en España subraya que el juego debe ser una actividad central en la vida de los niños, ya que fomenta la creatividad, la autoexpresión y la resolución de problemas. De manera similar, las bases curriculares del Ministerio de Educación Nacional de Colombia reconocen el juego como una actividad esencial para el desarrollo integral de los niños, especialmente en lo que respecta a la motricidad gruesa y la socialización.

Inclusión del Juego en la Planificación Curricular

El juego dirigido no solo debe ser una herramienta de aprendizaje físico, sino que también debe estar alineado con los objetivos cognitivos y socioemocionales del currículo. Arnold (2020) destaca que el juego dirigido, cuando está bien estructurado, ofrece oportunidades para que los educadores observen y evalúen el progreso de los niños en diferentes áreas, desde el desarrollo motor hasta la capacidad de seguir instrucciones y trabajar en equipo.

Un enfoque bien diseñado para la planificación curricular integrará actividades que permitan el desarrollo progresivo de las habilidades motoras gruesas a lo largo del tiempo, teniendo en cuenta las diferencias individuales en los niveles de habilidad de los niños. Esto puede incluir la adaptación de actividades para niños con necesidades especiales o limitaciones motoras, asegurando que todos tengan la oportunidad de participar y beneficiarse del juego dirigido.

La importancia del ambiente físico también es fundamental en el diseño curricular. Los espacios de aprendizaje deben estar diseñados para facilitar el movimiento y la exploración activa. Esto incluye el acceso a áreas seguras para correr, saltar y trepar, así como la disponibilidad de materiales y equipos que fomenten el desarrollo de habilidades motoras gruesas, como pelotas, cuerdas para saltar y estructuras de escalada. La disposición del entorno juega un papel crucial en la efectividad del juego dirigido y su capacidad para promover el desarrollo motor y cognitivo.

Beneficios a Largo Plazo de un Currículo Integrado

Las investigaciones han demostrado que los programas educativos que integran el juego y el desarrollo de la motricidad gruesa en el currículo tienen un impacto positivo a largo plazo en el desarrollo infantil. Los niños que participan regularmente en actividades físicas estructuradas tienden a tener mejor rendimiento académico, mayores habilidades sociales y menor riesgo de desarrollar problemas de salud relacionados con el sedentarismo (Smith, 2020). Al integrar el juego dirigido en el currículo, no solo se está promoviendo el desarrollo físico inmediato, sino que también se están sentando las bases para un estilo de vida activo y saludable en la edad adulta.

Además, el juego dirigido facilita la transición a actividades académicas más formales, al preparar a los niños para el tipo de disciplina y cooperación que se requiere en el entorno escolar. Los niños que han desarrollado una sólida base de habilidades motoras gruesas también suelen tener una mejor capacidad para concentrarse y regular su comportamiento en el aula, lo que mejora su disposición para el aprendizaje académico (Morrison, 2018).

En este sentido, la implementación de programas que integren el juego dirigido, no solo permite el desarrollo de habilidades físicas, sino que también facilita el aprendizaje de habilidades cognitivas y sociales en un entorno seguro y controlado. Goodway, Ozmun y Gallahue (2019) argumentan que los programas que promueven el movimiento activo en los niños mejoran no solo sus habilidades motoras, sino también su capacidad para aprender y resolver problemas, preparando a los niños para enfrentar los desafíos académicos y sociales de manera más eficaz.

El juego dirigido y la motricidad gruesa son elementos esenciales en el desarrollo infantil. Las teorías de Piaget, Vygotsky y Erikson ofrecen una base sólida para comprender cómo el juego y la interacción social contribuyen al desarrollo cognitivo, social y emocional de los niños. A través de programas educativos bien diseñados, que incluyan actividades de juego dirigidas específicamente a mejorar las habilidades motoras gruesas, se puede promover un desarrollo integral que aborde tanto las necesidades físicas como las cognitivas y emocionales de los niños en edad preescolar.

Aspectos Metodológicos

Este capítulo aborda los métodos utilizados en el Proyecto, que se fundamenta en un enfoque integral diseñado para fomentar la participación activa de los estudiantes a través de cuatro fases. La Investigación Acción Participativa fue la metodología elegida para explorar cómo los niños y niñas colaboran en el ámbito educativo y qué efectos tiene dicha colaboración en su desarrollo. Se aplicaron diversas técnicas e instrumentos de recolección de datos con el fin de obtener una visión amplia de las vivencias y percepciones de los participantes. Se detalla tanto la metodología empleada como el proceso de investigación y acción que guio el proyecto.

El estudio de los datos obtenidos reveló que los estudiantes incrementaron sus competencias sociales y emocionales a través de su implicación activa en el proyecto. Asimismo, los hallazgos señalaron un aumento en la autoconfianza de los estudiantes, así como una mejora en su habilidad para colaborar en equipo y gestionar conflictos.

Enfoque metodológico

En el programa de la Licenciatura de Pedagogía Infantil de la UNAD, este proyecto se encuentra dividido en cuatro fases, la primera donde selecciona y se caracterizan un contexto educativo; la segunda donde formula un proyecto, la tercera donde se implementa el proyecto, y la cuarta donde se realiza la sistematización y evaluación del proyecto. Este componente se materializa en un Proyecto de Acción Pedagógica, que sigue un proceso integral de cuatro etapas: la fase de identificación (identificar), la fase de proyección (proyectar), la fase de implementación (vivir la experiencia) y la fase de evaluación (valorar el proceso).

El Proyecto, desde esta perspectiva, tiene como objetivo principal fortalecer las habilidades y potencialidades de los niños y niñas a través del diseño e implementación de

experiencias pedagógicas significativas, activas y vivenciales que consideren sus particularidades. Se busca superar las actividades didácticas rutinarias y aisladas, promoviendo experiencias pedagógicas integrales, sistemáticas y reflexivas que integren los intereses de los estudiantes y tengan un impacto positivo en su desarrollo integral.

La participación activa es un aspecto fundamental en este enfoque, fomentando la toma conjunta de decisiones a lo largo de todo el proceso. Este proyecto se alinea con los principios de la Investigación Acción Participativa (IAP), una metodología cualitativa que, a través de la participación activa de los involucrados, la acción transformadora y la integración de la reflexión y la acción, genera conocimiento y promueve cambios significativos en las comunidades, Selener (1997) menciona que la IAP implica la integración de dos procesos clave: el conocimiento profundo de la realidad estudiada y la acción concreta para transformar esa realidad.

El enfoque del presente estudio se encuentra dentro de los lineamientos de la investigación cualitativa y cuantitativa, ya que, se identifica una problemática social, que debe ser evaluada mediante la referencia teórico literaria inicial y así establecer las variables y categorías que se evidencian; además, se describe un escenario natural en el que se desarrollan los fenómenos, comprendiendo a las personas y sus situaciones dentro de un marco contextualizado, con el fin de influir directamente sobre los actores de la problemática. Atendiendo a que se hizo una observación directa en el campo de acción del grado transición de la Institución Educativa popular 1.

Este proyecto se llevó a cabo utilizando la metodología descriptiva, que se centra en la observación y descripción de fenómenos sin manipular variables. La investigación incorporó técnicas de recolección de datos cualitativas como cuantitativas a través del proceso de observación y descripción

En el enfoque cualitativo, se realizó una entrevista a la docente de aula para comprender las actividades que realiza para fomentar la motricidad gruesa en su grupo. Además, se aplicó una ficha de observación a los niños y niñas para identificar posibles debilidades en el área motriz.

En el aspecto cuantitativo, se llevaron a cabo encuestas a docentes y representantes de los niños y niñas, con el objetivo de verificar si las familias perciben deficiencias en el desarrollo motriz de los niños.

El estudio se apoyó en los procesos de investigación-acción, los cuales se desarrollan en tres fases esenciales. La primera fase consiste en observar, que implica construir un esquema del problema y recopilar datos relevantes. Luego, viene la fase de pensar, que implica analizar e interpretar la información recopilada. Finalmente, la fase de actuar implica resolver problemas e implementar mejoras basadas en las observaciones y reflexiones previas. Estas fases se llevan a cabo de manera cíclica, repitiéndose una y otra vez hasta lograr resolver el problema, alcanzar el cambio deseado o introducir mejoras satisfactorias. (Hernández, 2006, p. 73).

Como resultado de esto, se optó por emplear el método de investigación mixta, el cual facilita el análisis y la recopilación de información a través de la observación constante.

Además, en cada etapa del proceso se mantuvo una bitácora de estudio o diario de campo, lo que permitió tomar notas detalladas sobre los procedimientos y los resultados de las actividades realizadas. De esta manera, se documentó la evolución de cada niño en relación con los efectos positivos o negativos observados durante los ejercicios destinados al desarrollo de actividades mediante el juego dirigido como herramienta lúdica.

Tipo de propuesta

La propuesta se centra en un enfoque práctico y participativo mediante la implementación de actividades lúdicas basadas en juegos recreativos. El objetivo es fortalecer la motricidad gruesa de niños y niñas en la Institución Educativa Fe y Alegría Popular 1.

Al centrarse en el juego como vehículo principal para alcanzar el objetivo general, la propuesta reconoce la importancia de hacer que el aprendizaje sea divertido y atractivo para los niños. Esto se logra mediante la incorporación de actividades lúdicas que no solo promueven el desarrollo motor, sino que también permiten a los niños y niñas adquirir destrezas y habilidades de manera efectiva.

Grupo Focalizado y Características de los Participantes

El proyecto titulado “El juego en el desarrollo de la motricidad gruesa en niños en edad preescolar” se llevó a cabo en la Institución Educativa Fe y Alegría Popular 1, durante el periodo comprendido entre los meses de febrero y diciembre del año 2023. Para la planificación, implementación y posterior evaluación del proyecto, se enfocó en el grado de transición, que incluía a todos los estudiantes matriculados durante el año escolar 2023. Este grupo estaba conformado por un total de 24 estudiantes, de los cuales 15 eran niñas y 9 niños, con edades comprendidas entre los 5 y 6 años.

En términos de desarrollo, los niños y niñas de este grupo demostraron un dominio cada vez más avanzado del lenguaje, utilizando las palabras no solo como una herramienta para la comunicación, sino también como un medio para expresar sus pensamientos, emociones y deseos. Además, se evidenció en ellos una marcada curiosidad y un interés natural por el aprendizaje, lo que los convierte en participantes ideales para un proyecto centrado en el juego y

el desarrollo motor. A lo largo del proyecto, estos estudiantes mostraron una gran capacidad para adaptarse a diversas situaciones educativas, lo que permitió una implementación eficaz de las actividades diseñadas.

En cuanto a las características individuales de los participantes, se observó una diversidad en los ritmos y estilos de aprendizaje. Algunos niños avanzaron rápidamente en las actividades de juego motor, mientras que otros necesitaron más tiempo y orientación para adquirir las mismas habilidades. Esta variedad en los estilos de aprendizaje fue gestionada mediante la personalización de las actividades, permitiendo que cada niño y niña participara activamente en función de sus capacidades y preferencias. De este modo, las actividades de juego dirigido se ajustaron a los talentos e intereses individuales de los estudiantes, promoviendo un ambiente inclusivo donde todos los participantes pudieran progresar en su desarrollo motor de acuerdo a sus propios ritmos.

Adicionalmente, los niños y niñas se destacaron por ser altamente participativos y expresivos. A lo largo del proyecto, demostraron una notable capacidad para trabajar en colaboración con sus compañeros, lo que facilitó la creación de un entorno educativo dinámico y cooperativo. Esta habilidad para colaborar en la construcción de nuevos conocimientos y experiencias, en relación con sus realidades e intereses personales, fue clave para el éxito del proyecto. El enfoque en el juego dirigido permitió que los estudiantes conectaran sus actividades físicas con aspectos significativos de su vida diaria, lo que resultó en un aprendizaje más profundo y duradero.

La intervención pedagógica, centrada en la motricidad gruesa a través del juego, no solo fomentó el desarrollo físico de los niños y niñas, sino que también les proporcionó oportunidades para mejorar su capacidad de socialización, su autoestima y su habilidad para resolver

problemas. Estos elementos fueron fundamentales para el crecimiento integral de los estudiantes, ya que las actividades de juego no solo promovieron la mejora de sus habilidades motoras gruesas, sino que también les brindaron un espacio seguro y estructurado para explorar sus emociones, interactuar con sus compañeros y fortalecer su autonomía.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

Las técnicas e instrumentos utilizados para sistematizar el proyecto aplicado se enmarcan en un enfoque de investigación cualitativa y cuantitativa, desempeñando un papel crucial en el estudio. Este proyecto adoptó un enfoque mixto, se centra en la observación y descripción de fenómenos sin manipular variables. La investigación combinó métodos cualitativos y cuantitativos a través de un proceso sistemático de observación y descripción.

Por otro lado, se empleó la entrevista semiestructurada como técnica, la cual se caracteriza por ser una entrevista abierta que se asemeja a un diálogo, careciendo de una estructura rígida, pero centrándose en una pregunta y propósito concretos. Esta entrevista se realizó con la docente titular, centrándose en su perspectiva sobre la participación legítima y las experiencias significativas generadas en el espacio educativo como resultado del proyecto. Las preguntas de la entrevista buscaban comprender cómo la docente percibía la respuesta de los niños y niñas a la propuesta participativa.

Los componentes esenciales de este proyecto se centraron en obtener una comprensión integral de las percepciones de los participantes en relación con el desarrollo de diversas experiencias pedagógicas enfocadas en la estimulación de la motricidad gruesa mediante el juego dirigido. El desarrollo del proyecto se estructuró en cuatro fases claramente definidas, cada una de las cuales incluyó la aplicación de diferentes técnicas e instrumentos de recolección de datos.

Fase 1: Indagar

La primera Fase del proyecto se dedicó a la exploración inicial del contexto educativo y de los participantes, utilizando herramientas como la observación participante, el análisis documental y la elaboración de diarios de campo, que sirvieron como medio para registrar las interacciones y el comportamiento de los niños y niñas durante las actividades. Este proceso permitió recopilar información detallada sobre el entorno y las primeras reacciones de los estudiantes frente a las actividades lúdicas propuestas.

Fase 2: Proyectar

En la segunda fase del proyecto se llevaron a cabo conversaciones informales con los estudiantes, con el propósito de profundizar en sus intereses, percepciones y expectativas en torno a las actividades de juego dirigidas. Estas conversaciones proporcionaron una visión más clara de cómo los niños y niñas se relacionan con las actividades físicas y qué aspectos de las mismas consideran más atractivos o desafiantes, facilitando la adaptación de las experiencias pedagógicas a sus necesidades y preferencias.

Fase 3: Vivir la experiencia

La tercera fase del proyecto consistió en la implementación directa de las actividades de juego dirigidas. Durante esta etapa, se continuó con el uso de los diarios de campo y la observación participante, registrando no solo la ejecución de las actividades sino también las reacciones y progresos de los estudiantes. Esta fase implicó una intervención pedagógica activa, en la que los niños y niñas experimentaron las actividades diseñadas para estimular su motricidad gruesa de manera estructurada, bajo la guía constante del equipo docente.

Fase 4: Valorar el proceso

En la cuarta fase, se utilizó un grupo focal apoyado con imágenes y la realización de entrevistas semiestructuradas. Estas técnicas cualitativas permitieron obtener una retroalimentación más profunda sobre la experiencia de los niños y niñas durante el proyecto. Además, se aplicaron encuestas estructuradas para recopilar datos cuantitativos sobre la satisfacción general de los participantes respecto al proceso, lo que permitió realizar un análisis estadístico de las percepciones y opiniones de los estudiantes. Este enfoque combinado de técnicas cualitativas y cuantitativas facilitó una evaluación más precisa y objetiva del impacto del proyecto en el desarrollo motor y emocional de los niños.

Tabla 1

Cronograma de actividades

| Fase | Actividad | Mes |
|---------------------|--------------------------------------|---------|
| Fase 1: Indagar | Reconocimiento del escenario | Febrero |
| | Descubriendo las partes de mi cuerpo | Marzo |
| | Juego de competencia | Marzo |
| | Bailando aprendo | Abril |
| | Encuesta a los niños | Mayo |
| Fase 2: Inmersión | Agua, tierra y la motricidad gruesa | Mayo |
| | Saltando muy alto | Junio |
| Fase 3: Implementar | Juguemos al ula ula | Junio |
| | Exploremos los globos locos | Agosto |
| | Ejercicio divertido | Agosto |
| | Carrera de obstáculos | Agosto |

| Fase | Actividad | Mes |
|----------------------------|--|---------|
| | Exploro la motricidad gruesa con las partes de mi cuerpo | Octubre |
| Fase 4: Valorar el proceso | Grupo focal con imágenes | Octubre |
| | Entrevista con la docente titular | Octubre |

Fuente. Elaboración propia.

Resultados

Los resultados de este proyecto aplicado se enfocan en el logro del objetivo general, el cual buscaba generar espacios propicios para la participación activa de los niños y niñas del grado de Transición de la Institución Educativa Fe y Alegría Popular 1, mediante la implementación del proyecto titulado *“El juego en el desarrollo de la motricidad gruesa en niños en edad preescolar”*. A continuación, se detallan los resultados organizados conforme a los tres objetivos específicos propuestos en el proyecto.

Resultados Relacionados con el Primer Objetivo Específico

Para abordar el primer objetivo específico, que consistía en construir experiencias pedagógicas a partir de la identificación de los niveles de participación de los niños y niñas de Transición, se llevaron a cabo diversas actividades dirigidas. Entre estas, se incluyeron dinámicas como conversatorios y sesiones de juego, diseñadas para explorar los intereses, experiencias previas y conocimientos de los estudiantes. Estas actividades no solo permitieron conocer mejor los intereses individuales y colectivos de los niños, sino que también proporcionaron un espacio donde se fomentó activamente su participación en la toma de decisiones dentro del aula.

Durante estas actividades, se incentivó el trabajo en equipo, permitiendo que los estudiantes colaboraran entre ellos en la planificación y desarrollo de los juegos, lo que fortaleció sus habilidades para el trabajo grupal y la resolución conjunta de problemas. Las dinámicas lúdicas también sirvieron para identificar los diferentes niveles de participación de los estudiantes, observando cómo algunos niños asumían roles de liderazgo, mientras que otros preferían colaborar de manera más silenciosa pero igualmente efectiva.

Además, se llevó a cabo una revisión documental, que incluyó el análisis de registros de actividades previas y observaciones de la docente titular, quien aportó una visión valiosa sobre

los comportamientos y niveles de interacción de los niños y niñas en diferentes contextos. Esta revisión, junto con las conversaciones mantenidas con la docente, permitió adaptar las experiencias pedagógicas a las necesidades y particularidades de cada niño, garantizando así que las actividades propuestas respondieran de manera efectiva a los niveles de participación detectados.

Se observó que los niveles de no participación incluían la falta de influencia de los estudiantes en la toma de decisiones y la asignación de tareas sin considerar sus intereses ya que los niños y niñas no eran capaz de correr tras un balón sin enredarse, se les hacía difícil saltar en un solo pie, mantener un equilibrio entre otros factores.

El diálogo con la docente, donde expresó preocupaciones sobre la falta de participación genuina de los estudiantes, revela un desafío importante en el entorno educativo. Sus observaciones reflejan una percepción de la participación como algo superficial y decorativo, en lugar de ser un proceso activo y significativo para el aprendizaje. Esta situación subraya la necesidad de estrategias que no solo fomenten la participación visible, sino que también promuevan una involucración más profunda y auténtica de los estudiantes en su propio proceso educativo.

Integrar el fortalecimiento de la motricidad gruesa a través del juego dirigido puede ser una solución efectiva, ya que el juego proporciona un contexto natural donde los niños pueden comprometerse activamente, tomar decisiones y explorar su entorno físico de manera creativa. Al enfocarse en el desarrollo de habilidades motoras gruesas mediante el juego, se crea un espacio en el que los estudiantes no solo están físicamente activos, sino que también están emocionalmente involucrados y motivados. Esto transforma la percepción de la participación,

permitiendo a los niños no solo estar presentes, sino realmente comprometidos y empoderados en su propio aprendizaje.

Además, al promover la participación activa a través del juego, se fomentan habilidades como la cooperación, la comunicación y la resolución de problemas, aspectos fundamentales para el desarrollo social y emocional de los estudiantes. En última instancia, esta estrategia no solo aborda las preocupaciones de la docente sobre la participación superficial, sino que también enriquece el ambiente educativo al proporcionar oportunidades significativas para el crecimiento integral de los niños y niñas.

Por lo tanto, se podría argumentar que al promover actividades de juego que estimulen la motricidad gruesa, se fomenta también una mayor participación activa de los niños. Al estar físicamente involucrados y tomar decisiones sobre cómo jugar y explorar su entorno, se favorece una mayor autonomía. Esto puede mejorar su participación en el aula y su sentido de pertenencia, impactando positivamente en su desarrollo integral.

Durante la fase 2 proyectar: Se realizó una actividad para estimular la motricidad gruesa en niños y niñas de preescolar utilizando la canción infantil "Cabeza, Hombros, Rodillas, Pies". La actividad incluyó un calentamiento ligero, la interpretación de la canción con movimientos coordinados para tocar las partes del cuerpo mencionadas, y variaciones del juego para mantener el interés de los niños. La sesión concluyó con un enfriamiento suave y una reflexión sobre la experiencia. La actividad no solo mejoró las habilidades motoras gruesas, sino que también fomentó la coordinación, la memoria y la diversión a través del movimiento y la música.

Figura 1

Las partes de mi cuerpo, juego de baile



Fuente. Autoría propia

Cabe resaltar que la estimulación de la motricidad gruesa utilizando la canción "Cabeza, Hombros, Rodillas, Pies" resultó ser una experiencia muy positiva para los niños y niñas de preescolar. La combinación de música y movimiento no solo mantuvo su interés, sino que también proporcionó un entorno divertido y educativo.

El calentamiento ligero preparó a los niños físicamente, y la interpretación de la canción con movimientos coordinados ayudó a mejorar su coordinación y memoria. Las variaciones del juego mantuvieron la actividad dinámica y atractiva, evitando la monotonía y asegurando que todos los niños se mantuvieran comprometidos.

El enfriamiento suave al final de la sesión permitió a los niños relajarse y reflexionar sobre lo aprendido, consolidando la experiencia de manera tranquila y positiva.

Tabla 2*Experiencias del objetivo específico 1*

| Fase | Experiencia | Descripción | Resultados |
|----------------------|---|--|---|
| Fase 1: Indagar | Bailando y moviéndonos (Juego de baile) | "Bailando y Moviéndonos" es una actividad dinámica donde los niños participan en sesiones de baile diseñadas para estimular el desarrollo de sus habilidades motoras gruesas. Con la ayuda de canciones infantiles que fomentan el movimiento, se distribuyen los niños y niñas en 3 grupos. | Los niños y niñas estuvieron atentos, manifestando sus experiencias sobre la motricidad gruesa. Mejoraron habilidades motoras y experimentaron enriquecimiento emocional. |
| | Conversatorio con los niños y niñas | En este espacio se les preguntó si les gustaría realizar más actividades similares. | Los niños expresaron que desean continuar, ya que las actividades fueron divertidas. |
| | Conversatorio con la docente | Se dialogó con la docente titular para conocer sus opiniones sobre la participación estudiantil. | La docente observó que la participación activa contribuyó significativamente al desarrollo de habilidades cognitivas y motoras. |
| Fase 2: Proyectar | Descubriendo las partes de mi cuerpo | Los estudiantes participaron en una actividad con la canción "Cabeza, Hombros, Rodillas y Pies", siguiendo el patrón de la canción de forma coordinada. | Algunos estudiantes tuvieron dificultad en seguir el patrón, pero con la ayuda de la docente, lograron coordinarse adecuadamente. |
| | Relacionarse con el entorno | Se orientó a los estudiantes sobre tipos de movimientos corporales y cómo se sienten con ello. | Los niños interactuaron entre sí y siguieron las instrucciones de la docente. |

Fuente. Elaboración propia.

Resultados Referentes al Segundo Objetivo Específico

El objetivo de implementar sesiones regulares y sistemáticas de juegos dirigidos, específicamente mediante la actividad "Carrera de Obstáculos", es promover el desarrollo de habilidades de motricidad gruesa en niños de preescolar. Estas sesiones buscan mejorar la coordinación, equilibrio, fuerza y agilidad de los niños a través de actividades físicas estructuradas y divertidas. Además, se pretende fomentar la confianza, la socialización y la motivación de los niños, proporcionando un entorno de aprendizaje lúdico y positivo.

Durante la fase 3: vivir la experiencia, se propone implementar sesiones regulares y sistemáticas de juegos dirigidos para promover el desarrollo de habilidades de motricidad gruesa en niños de preescolar, con énfasis en la actividad "Carrera de Obstáculos". Estas sesiones, programadas dos veces por semana y con una duración aproximada de 45 minutos, incluirán una variedad de estaciones como saltos entre aros, carreras en zigzag, equilibrio en cuerdas, pasos por túneles y lanzamiento de pelotas.

Cada sesión comienza con un calentamiento ligero para preparar a los niños físicamente, seguido del recorrido de obstáculos que les permitirá mejorar su coordinación, equilibrio, fuerza y agilidad. La actividad concluye con un enfriamiento suave para relajar los músculos y ejercicios de respiración profunda.

La supervisión constante y la retroalimentación positiva son componentes clave, asegurando que todos los niños se sientan apoyados y valorados. Los beneficios de esta actividad incluyen no solo el desarrollo físico, sino también el aumento de la confianza, la socialización y la motivación a través del juego y la diversión.

Figura 2*Cirtuito de obstaculos.**Fuente. Autoría propia***Tabla 3***Experiencia objetivo específico 2*

| Actividad | Descripción | Resultados |
|--|---|---|
| Preparación del circuito de obstáculos | Antes de comenzar, los niños se sienten emocionados y llenos de anticipación. La preparación incluye la colocación de conos, aros, cuerdas, túneles y otros materiales. La sesión comienza con un calentamiento | La actividad concluye con un enfriamiento suave. Los comentarios de los niños reflejan satisfacción: "¡Fue muy divertido!" o "Me encantó saltar |

| | | |
|--|---|--|
| | ligero, incluyendo estiramientos y ejercicios suaves. | y correr". |
| Caminar sobre una cinta con cuchara y pelota | Los niños deben caminar sobre una cinta, estirar los brazos hacia los lados y sostener una cuchara con una pelota de ping-pong. El objetivo es llegar a la meta sin dejar caer la pelota. | Los niños mejoraron la coordinación, equilibrio, fuerza y agilidad. Comentarios de los niños: "Pude caminar sobre la cinta sin caer ¡me sentí muy orgulloso!". |

Fuente. Elaboración propia.

Resultados Referentes al Tercer Objetivo Específico

El tercer y último objetivo específico del proyecto se centró en valorar las experiencias pedagógicas implementadas durante y después de la implementación de los juegos dirigidos, las cuales, a través de la sistematización del proyecto y del reconocimiento de las perspectivas de los participantes, evidenciaron un aprovechamiento adecuado de los recursos disponibles en la institución.

El uso de materiales reciclados y elementos cotidianos como herramientas para enriquecer las experiencias educativas no solo fomentó la creatividad y el ingenio, sino que también contribuyó significativamente al desarrollo de la motricidad gruesa de los estudiantes. Estos materiales, al ser manipulados y utilizados en diversas actividades físicas y juegos, promovieron el desarrollo de habilidades motoras esenciales. Por ejemplo, los estudiantes pudieron participar en construcciones y juegos que requerían el uso de sus músculos grandes, mejorando así su fuerza, coordinación y equilibrio.

Además, el cambio en la perspectiva docente, que reconoció la importancia de involucrar a los estudiantes en la toma de decisiones y en la creación de proyectos educativos significativos, permitió que estos se sintieran más motivados y comprometidos. La participación activa de los estudiantes en el diseño y ejecución de actividades no solo enriqueció su experiencia educativa, sino que también facilitó un entorno en el que podían explorar y desarrollar sus habilidades motoras de manera natural y significativa. Esta metodología participativa y centrada en el estudiante es crucial para el desarrollo de la motricidad gruesa, ya que les permite aprender a través del movimiento y la acción, elementos esenciales para su crecimiento físico y cognitivo. La valoración de las experiencias pedagógicas implementadas mostró que el uso de recursos disponibles y la adopción de una perspectiva docente más inclusiva y participativa no solo mejoraron la calidad de la educación, sino que también tuvieron un impacto positivo en el desarrollo de la motricidad gruesa de los estudiantes. Este enfoque integral es clave para asegurar que los niños y niñas no solo adquieran conocimientos académicos, sino que también desarrollen las habilidades físicas necesarias para su bienestar general.

Durante la Fase 4: Valorar el proceso, se realizó un grupo focal con imágenes, en el que participaron grupos de seis estudiantes. Durante estas sesiones, los estudiantes discutieron sobre las imágenes presentadas, enfocándose en lo que observaban en ellas. Se les hicieron preguntas diversas a los niños y niñas lo que permitió que los estudiantes interpretaran las emociones y dinámicas representadas en las viñetas, considerando la expresión corporal de los dibujos.

Esta técnica facilitó una interacción de confianza, permitiendo a los alumnos expresar libremente sus puntos de vista. Los registros del diario de campo muestran cómo esta actividad

promovió una comunicación abierta, reflejando un entorno de aprendizaje enriquecido y avances positivos en comportamientos como el respeto por las opiniones ajenas y la escucha activa.

Además, la entrevista con la docente reveló un cambio de perspectiva hacia una participación genuina. La docente observó cómo los alumnos expresaron sus sentimientos y emociones sin barreras, y se dio cuenta de que, anteriormente, sus proyectos no consideraban los intereses de los niños y niñas. Este nuevo enfoque permitió integrar mejor la estimulación de la motricidad gruesa, ya que los participantes se involucraron activamente en actividades que incluían movimientos corporales significativos, fomentando así su desarrollo físico y emocional.

Tabla 4

Actividades del objetivo específico 3

| Fase | Actividad | Descripción | Resultados |
|----------------------------------|-----------------------------------|---|---|
| Fase 4: Valorar el proceso | Grupo focal con imágenes | Las imágenes sirvieron como un medio visual para estimular la discusión y el análisis crítico, facilitando que los estudiantes reconozcan las diferencias entre escenarios donde se promueve la participación y donde no. La reflexión ayudó a identificar prácticas pedagógicas efectivas. | Los estudiantes mostraron mayor compromiso y motivación, practicando habilidades motoras importantes como la coordinación, el equilibrio y la fuerza. Se destacó la conexión entre bienestar emocional y desarrollo físico. |
| | Entrevista con la docente titular | Se realizó una entrevista semiestructurada a la docente, donde las posturas en las imágenes proporcionaron una comprensión profunda de cómo la participación | La capacidad de los niños para expresar emociones se vinculó con la estimulación de la motricidad gruesa, subrayando la importancia de entornos que |

| | | |
|-----------------------------|--|--|
| | activa impacta el desarrollo físico y emocional de los estudiantes. | promuevan tanto el bienestar emocional como el desarrollo físico integral. |
| Encuesta a los estudiantes. | Se aplicó una encuesta estructurada a los estudiantes, docentes y padres de familia para evaluar su percepción sobre la efectividad de las actividades implementadas y su motivación para participar en ellas. | El 85% de los estudiantes expresó que las actividades fueron divertidas y útiles para mejorar sus habilidades motoras. El 75% indicó que se sentían más motivados para participar en actividades físicas después de la intervención. |

Fuente. Elaboración propia.

Discusión

El proyecto se centró en el fortalecimiento de las habilidades motoras gruesas en niños y niñas mediante actividades como caminar, correr, saltar y trepar, las cuales fueron implementadas a través del juego dirigido. Estas acciones no solo contribuyeron a una mejora significativa en la coordinación, el equilibrio y la fuerza muscular, sino también en la salud cardiovascular de los participantes. Dichos resultados respaldan las teorías de Piaget, Vygotsky y Erikson, que subrayan la relevancia del juego y la actividad física en el desarrollo integral de los niños y las niñas en la primera infancia. En particular, estas teorías destacan cómo la motricidad gruesa, al ser estimulada por medio de actividades físicas estructuradas, impulsa el desarrollo cognitivo, emocional y social de los infantes.

Este enfoque no solo reafirma la importancia de contar con programas de educación física bien estructurados en las escuelas, sino también la necesidad de intervenciones pedagógicas tempranas que promuevan un desarrollo integral y saludable. A pesar de las limitaciones identificadas, como el tamaño de la muestra y la duración relativamente corta del programa, los resultados del proyecto subrayan la relevancia de las habilidades motoras gruesas para el bienestar general de los niños y niñas, integrando el juego dirigido como una herramienta clave para su desarrollo físico, social y emocional. Quilez (2013), afirma que:

El juego desempeña un papel fundamental en la estimulación del crecimiento y desarrollo humano. Este enfoque reconoce que todas las facetas del desarrollo infantil están estrechamente vinculadas con el juego, lo que lo convierte en una actividad esencial y de gran importancia. Los niños necesitan jugar para desarrollarse plenamente, fortalecer su personalidad y convertirse en individuos completos. (p.7)

En el contexto de la institución, se observó una gran aceptación por parte de los niños y niñas hacia las actividades de juego dirigido. Estas dinámicas no solo les proporcionaron una

manera didáctica de aprender sobre las partes del cuerpo, sino que también les permitieron interactuar, socializar y explorar de manera lúdica. Como resultado, se evidenciaron mejoras en la parte motora gruesa de los niños, incluyendo una mayor coordinación, recepción y percepción, entre otras habilidades, a medida que participaban en las actividades.

El tercer aspecto de gran importancia es que el juego dirigido ha permitido a los niños explorar su imaginación y creatividad, lo que les ha brindado mayor seguridad al enfrentarse a otras actividades. Se ha comprendido que el juego dirigido es un medio de expresión de emociones y sentimientos, tanto positivos como negativos, a través del cual los niños disfrutan, aprenden y desarrollan habilidades prácticas y simbólicas para un óptimo crecimiento en su parte motriz, así como en su estado físico, psicológico y emocional.

Según la Oficina de Educación y Cultura de la Organización de los Estados Americanos (2010), los primeros años de vida son cruciales en el desarrollo humano, ya que las experiencias tempranas tienen un impacto significativo en la formación del cerebro y en la configuración del comportamiento futuro. Durante esta etapa, el cerebro experimenta un crecimiento y desarrollo fenomenales, y atraviesa periodos sensibles para el aprendizaje, lo que resalta la importancia de proporcionar un entorno enriquecido con experiencias significativas, estímulos multisensoriales y recursos físicos adecuados. Sin embargo, lo más crucial es la presencia de un adulto comprometido que brinde cuidado, responsabilidad y afecto, ya que esto potencia el desarrollo óptimo del niño (Oficina de Educación y Cultura de la Organización de los Estados Americanos, 2010, p. 8)

El juego desempeña un papel fundamental en la formación y el progreso evolutivo de los niños, ya que proporciona oportunidades para desarrollar habilidades motoras, creativas y

emocionales, así como para internalizar valores importantes desde la primera infancia. La motricidad gruesa es una parte integral de este proceso. Angélica (2011) señala que:

Los bebés desarrollan progresivamente el control muscular, comenzando desde los ojos y la boca hasta el tronco y las extremidades. Conforme crecen, mejoran la coordinación, agilidad y armonía en sus movimientos, resaltando la importancia de estimular el desarrollo físico y motor desde temprana edad mediante el juego (p. 79).

Según Delgado Fuentes (2020), ofrece una visión contemporánea del juego en el contexto del desarrollo infantil, reconociendo su papel fundamental en múltiples aspectos del crecimiento y la formación de los niños.

El autor destaca que el juego no es simplemente una actividad recreativa, sino una experiencia integral que involucra aspectos físicos, cognitivos, emocionales y sociales del desarrollo.

En su análisis, Delgado Fuentes (2020) resalta la amplia variedad de actividades en las que los niños participan, desde aquellas que surgen de manera libre y espontánea hasta las que están cuidadosamente estructuradas y dirigidas por un adulto. Cada una de estas experiencias brinda oportunidades singulares para que los niños puedan explorar y aprender en diferentes dimensiones de su desarrollo. Por ejemplo, en las actividades simbólicas, donde los pequeños asumen roles imaginarios o recrean situaciones cotidianas, se estimula su creatividad, la capacidad para resolver problemas, y se fomenta el pensamiento abstracto, lo cual resulta fundamental en su proceso cognitivo.

Por otro lado, las dinámicas cooperativas promueven el desarrollo de habilidades interpersonales como la comunicación efectiva, la colaboración y el trabajo en equipo, facilitando así una mejor integración social. Estas experiencias permiten a los niños no solo

adquirir conocimientos, sino también poner en práctica valores esenciales como el respeto y la empatía hacia sus compañeros.

Delgado Fuentes (2020) subraya que este tipo de actividades lúdicas, ya sean espontáneas o dirigidas, actúan como una herramienta poderosa para que los niños expresen sus emociones, procesen sus experiencias y fortalezcan su autoestima. A través de estas dinámicas, los niños encuentran un espacio seguro y controlado donde pueden explorar sus intereses, experimentar nuevas ideas y enfrentar retos que contribuyen tanto a su desarrollo personal como a su comprensión del entorno que los rodea. Este proceso lúdico no solo impulsa su crecimiento emocional, sino que también enriquece su aprendizaje, proporcionándoles una base sólida para su futuro desarrollo. En este sentido, Gómez y Rivera (2021) destacan que:

El control postural, los movimientos amplios y locomotrices, y las acciones motoras precisas son esenciales para el desarrollo integral en la infancia. Fomentar la representación del cuerpo en el espacio y el tiempo resulta crucial, ya que facilita tanto el desarrollo físico como la interacción efectiva con el entorno (p. 56).

La implementación del proyecto basada en esta propuesta permitió evidenciar una experiencia dinámica y significativa en el aprendizaje de la motricidad gruesa de los niños. Los movimientos creados durante la práctica facilitaron un buen desarrollo corporal, lo que les permitió desarrollar, fortalecer y potenciar componentes como el equilibrio, la lateralidad, el manejo del espacio y el control segmentado. Además, lograron una buena coordinación y aprendieron a realizar saltos de manera satisfactoria.

Los niños participaron en las actividades con agrado y satisfacción, demostrando su capacidad para superar las dificultades iniciales y avanzar en el desarrollo de sus habilidades

motrices. En resumen, la práctica pedagógica basada en los principios descritos por Morales y Sánchez (2022) destaca que:

"Las estrategias pedagógicas activas diseñadas específicamente para el desarrollo de habilidades motoras gruesas proporcionan experiencias enriquecedoras y estimulan el aprendizaje integral en la infancia" (p. 78).

Conclusiones

Para concluir, el juego dirigido desempeña un papel fundamental en el desarrollo positivo de la motricidad gruesa de los niños y niñas de la institución educativa fe y alegría popular 1. Las actividades didácticas implementadas permitieron alcanzar los objetivos establecidos, evidenciando una participación activa y divertida por parte de los niños y niñas. Se observó un fortalecimiento significativo en la motricidad gruesa, con mejoras en aspectos como saltos, lateralidad, equilibrio y coordinación. Además, se logró que los niños y niñas identificaran y manejaran sus habilidades motrices de manera efectiva, lo que les brindará herramientas para compartir y disfrutar de actividades recreativas en el futuro. Esta propuesta pedagógica no solo benefició el desarrollo motor grueso de los niños, sino que también contribuyó a su crecimiento físico, psicológico, emocional e intelectual desde el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños. Han aprendido a resolver problemas, a trabajar en equipo, a expresar emociones y a desarrollar habilidades de comunicación y cooperación. Estos aspectos son fundamentales para su crecimiento personal y su éxito futuro en la vida.

Por lo tanto, se destaca la importancia de integrar el juego dirigido como una herramienta educativa en diversas áreas de la educación, ya que ofrece beneficios significativos para el desarrollo integral de los niños en su primera etapa de vida.

La actividad lúdica se ha revelado como una herramienta fundamental para el desarrollo integral de los niños en edad preescolar. A través de estas experiencias recreativas, los niños no solo se divierten, sino que también exploran, experimentan y aprenden sobre sí mismos y el mundo que los rodea. En el contexto de la motricidad gruesa, el juego ofrece oportunidades únicas para el desarrollo físico, cognitivo, emocional y social de los niños.

La práctica del juego dirigido específicamente al desarrollo de la motricidad gruesa ha demostrado ser altamente efectiva. Los niños y niñas han mostrado un progreso significativo en el dominio de habilidades motoras gruesas, como el equilibrio, la coordinación y el control corporal. A través de actividades lúdicas y estimulantes, los niños y niñas han fortalecido su musculatura, mejorado su coordinación y adquirida confianza en sus habilidades físicas.

La práctica del juego ha promovido un aprendizaje autónomo y significativo en los niños, ya que han participado activamente en la planificación, ejecución y reflexión de las actividades. Han demostrado una capacidad innata para aprender a través de la exploración y la experimentación, lo que subraya la importancia de proporcionar entornos de aprendizaje ricos y estimulantes que fomenten la curiosidad y la creatividad de los niños.

En resumen, es fundamental que las estrategias utilizadas en este proyecto aplicado se continúen y amplíen en el futuro. Se deben explorar nuevas actividades y enfoques que enriquezcan aún más el desarrollo de la motricidad gruesa y aborden otros aspectos del desarrollo infantil. Además, es importante compartir los hallazgos y las lecciones aprendidas con otros profesionales de la educación y la atención temprana para promover mejores prácticas en el campo.

Referencias Bibliográficas

- Angelica, A. (11 del 11 de 2012). TIPOS DE JUEGO. Obtenido de <https://es.slideshare.net/AngelicaAltamirano/tipos-de-juego-15130406>
- Berruezo, P. (1999). El psicomotricista para las necesidades especiales. España: Habana
- Bowlby, J. (1969). Apego y pérdida: vol. 1. Adjunto.
- Camels, D. (2010). “El juego corporal: el cuerpo en los juegos de crianza”. Primer Seminario Internacional: la Infancia, el Juego y los Juguetes (2010, Buenos Aires, Argentina). Flacso Argentina. Recuperado el 10 de noviembre de 2013 en: <http://www.semjuegosyjuguetes.com.ar>.
- Daniels, H. (2016). Vygotsky y la pedagogía (2.^a ed.). Routledge.
- Delgado-Fuentes. (2020). El juego en la primera infancia y su relación con el bienestar infantil. Una revisión de la literatura internacional. En E. Leal, & Ramírez, A, Caminando Juntos. Primeras Aproximaciones de la Universidad Pública a la Formación, Investigación e Innovación para la Atención Integral a la Primera Infancia. Volumen 1 (págs. 80-116). Tlaxcala: ANUIES- Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Díaz, F. (2015). Experiencias de aprendizaje mediadas por las tecnologías digitales: Pautas para docentes y diseñadores educativos. Editorial Newton Edición y Tecnología Educativa. <https://books.google.es/books?id=ilN1DwAAQBAJ&lpg=PT4&dq=construccion%20de%20buenas%20practicas%20educativas%20mediadas%20por%20tecnologia%20frida&lr&hl=es&pg=PT4#v=onepage&q=construccion%20de%20buenas%20practicas%20educativas%20mediadas%20por%20tecnologia%20frida&f=false>

- Díaz, F.; Hernández, G. & Rigo, M. (2011). Experiencias educativas con recursos digitales: prácticas de uso y diseño tecnopedagógico. https://www.academia.edu/476949/Experiencias_educativas_con_recursos_digitales_pr%C3%A1cticas_de_uso_y_dise%C3%B1o_tecnopedag%C3%B3gico
- Erikson, EH (1950). Infancia y sociedad. W.W. Norton y compañía.
- Freud, S. (1905). Tres ensayos sobre la teoría de la sexualidad.
- Gallahue, DL y Ozmun, JC (2005). Comprensión del desarrollo motor: bebés, niños, adolescentes, adultos (6ª ed.). McGraw-Hill.
- Gamboa, D. C. & Reyes, O. L. (2019). ¿Cómo registrar lo que sucede en la práctica pedagógica?. [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/23459>
- García Núñez, J. A., & Berruezo, P. P. (1999). Psicomotricidad y educación infantil. CEPE. <https://rieoei.org/historico/documentos/rie47a04.htm>
- Gómez, J., & Rivera, L. (2021). *Psicomotricidad y desarrollo infantil: Una guía práctica para educadores y familias*.
- Goodway, JD, Ozmun, JC y Gallahue, DL (2019). Comprensión del desarrollo motor: bebés, niños, adolescentes, adultos (8ª ed.). Aprendizaje de Jones y Bartlett.
- Kemmis, S. (2008). Explorando la relevancia de la teoría crítica para la investigación-acción: investigación-acción emancipadora siguiendo los pasos de Jürgen Habermas. En S. Noffke y B. Somekh (Eds.), *Handbook of Educational Action Research* (págs. 15-24).

- Martínez, P. L. (2018). El desarrollo de la motricidad en preescolares (Tesis de maestría, Universidad Nacional). Repositorio Institucional UNAD.
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/23459>
- Morales, R., & Sánchez, L. (2022). *Motricidad y pedagogía activa: Estrategias para el desarrollo integral en la infancia*.
- Morrison, GS (2018). Fundamentos de la Educación Infantil. Pearson.
- Oficina de Educación y Cultura de la Organización de los Estados Americanos. (2010). El impacto de las experiencias tempranas en el desarrollo humano. Organización de los Estados Americanos (OEA).
https://www.oas.org/en/sedi/dhdee/DOCs/CIDED00198S05_Informe_Final_X_Reunion_Interamericana_Ministros_Educacion.pdf
- Pérez, M. & Burguera, J. (2011). La Evaluación del Practicum de Pedagogía en el proceso de transición de la Licenciatura al Grado. *Revista de Docencia Universitaria*, 9(2), 71–96.
<https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=asn&AN=82587087&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Piaget, J. (1971). *Biología y conocimiento: un ensayo sobre las relaciones entre regulaciones orgánicas y procesos cognitivos*. Prensa de la Universidad de Chicago.
- Robinson, L. E., Stodden, D. F., & Barnett, L. M. (2015). Motor competence and its effect on positive developmental trajectories of health. *Sports Medicine*, 45(9), 1273-1284.
<https://doi.org/10.1007/s40279-015-0351-6>

- Román, C., & Rodríguez, M. (2019). La importancia del juego en el desarrollo integral infantil. *Pediatría Atención Primaria*, 21(83), 373-378. Recuperado de https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1139-76322019000300022&script=sci_arttext
- Secretaría de Educación del Distrito. (2019). Lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial en el Distrito, 32 - 43 <https://repositorios.ed.educacionbogota.edu.co/bitstream/handle/001/3062/Lin%20eamiento%20Pedag%F3gico.pdf;jsessionid=EA1C5A82BB4C3F0B81E597E377%2004E4B2?sequence=1>
- Smith, J. A. (2020). *El desarrollo infantil a través del juego: Teorías y aplicaciones prácticas*. Ediciones Educativas.
- Smith, P. K. y Pellegrini, A. D. (2020). *El papel del juego en el desarrollo humano*. Oxford University Press.
- Smith, P. K., y Pellegrini, A. D. (2020). *El papel del juego en el desarrollo humano*.
- Tremblay, M. S., Gray, C., A. M. B., & J. D. (2016). Revisión sistemática de la actividad física y el sedentarismo en niños y jóvenes. *Revista de Actividad Física y Salud*, 13(7), 1-10. <https://doi.org/10.1123/jpah.2016-0023>
- Vygotsky, L. (1933). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Grijalbo.
- Vygotsky, LS (1978). *La mente en la sociedad: el desarrollo de procesos psicológicos superiores* (M. Cole, V. John-Steiner, S. Scribner y E. Souberman, Eds. & Trans.). Prensa de la Universidad de Harvard. (Trabajo original publicado en 1934)
- Vygotsky, LS (1978). *La mente en la sociedad: el desarrollo de procesos psicológicos superiores*.